



Una cría de pato colorado, el ave más característica del Parque.

La vida vuelve a Las Tablas



En el mes de mayo del presente año se puso fin a la primera fase de derivación de aguas del trasvase Tajo-Segura destinadas al Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. Con esta operación, coordinada por el MOPU y el Ministerio de Agricultura, se ha conseguido el encharcamiento de casi toda la superficie del Parque, y con ello la recuperación del ecosistema y de la fauna que había ido abandonando la zona a consecuencia de la larga sequía.

El ave más característica de Las Tablas de Daimiel, el pato colorado, ha vuelto a anidar en la que era su casa, después que el agua ha cubierto el terreno reseco. Este ave ha pasado cuatro años sin vitiar el Parque, uno de los últimos reductos nidificadores. Con la sequía que azotó las tablas, se temió por la desaparición de Europa de esta rara y hermosa anátida, e incluso, por su extinción.

No han sido los patos colorados los únicos en volver al recinto natural, una larga lista de aves como las garzas imperiales, han vuelto este año, tras el largo intervalo de sequía, a poblar el paisaje de Daimiel.

Con todo esto, ya puede evaluarse positivamente el desvío de aguas hacia el Parque, sobre todo, por la recuperación cuantitativa en la fauna. Si en el año 83 se cansaron en este enclave na-

El desvío de aguas ha supuesto la recuperación cuantitativa en la fauna.